

ELECCIONES LEGISLATIVAS EN JAPÓN

27 DE OCTUBRE



SOBRE EL OBSERVATORIO

El Observatorio Electoral Internacional del Centro de Estudios Estratégicos en Relaciones Internacionales (CEERI) surge a partir del interés del Grupo de Investigación de Comunicación Política coordinado por Mariano Mussa, especialista y fundador del CEERI, de abordar de manera sistemática y con profundidad analítica los procesos electorales que se desarrollarán durante el 2024.

El Observatorio Electoral Internacional consiste en un espacio de estudio, seguimiento y análisis de los procesos electorales en el mundo en el transcurso del año. Busca contribuir al debate académico sobre el estado de la democracia, el comportamiento político y los desafíos que enfrentan los sistemas electorales en la actualidad.

Se busca contribuir al debate académico sobre los procesos electorales, abordando temas como dinámicas y procesos electorales, comunicación política electoral y gubernamental, análisis del contexto internacional, resultados y reacciones post-electorales.

ELECCIONES LEGISLATIVAS EN JAPÓN

El pasado 27 de octubre se llevaron a cabo las elecciones legislativas en Japón. Después de 15 años en el gobierno, el Partido Liberal Democrático (PLD) no logró obtener la mayoría en la Cámara de Representantes. El partido del primer ministro, Ishiba Shigeru, sufrió una derrota electoral y no alcanzó los 233 escaños necesarios para la mayoría de 465.

Los votantes se mostraron desilusionados por el aumento en el costo de vida y los diversos escándalos financieros y políticos que contribuyeron a la caída del anterior primer ministro, Fumio Kishida. Aunque no obtener la mayoría no implica un cambio de gobierno, los resultados dificultarían que Ishiba consiga que las políticas de su partido sean aprobadas en el Parlamento, y podría necesitar encontrar un tercer socio de coalición.

Ishiba, quien asumió el cargo el 1 de octubre, ordenó inmediatamente la celebración de elecciones con la esperanza de reforzar el apoyo tras la gestión de su predecesor, Fumio Kishida, dado que no abordó la indignación pública por las acciones del Partido Liberal Democrático. La pérdida de la mayoría parlamentaria por parte del PLD marca un cambio significativo en la política japonesa, obligando al partido a reconsiderar sus estrategias y alianzas para mantener la estabilidad gubernamental.

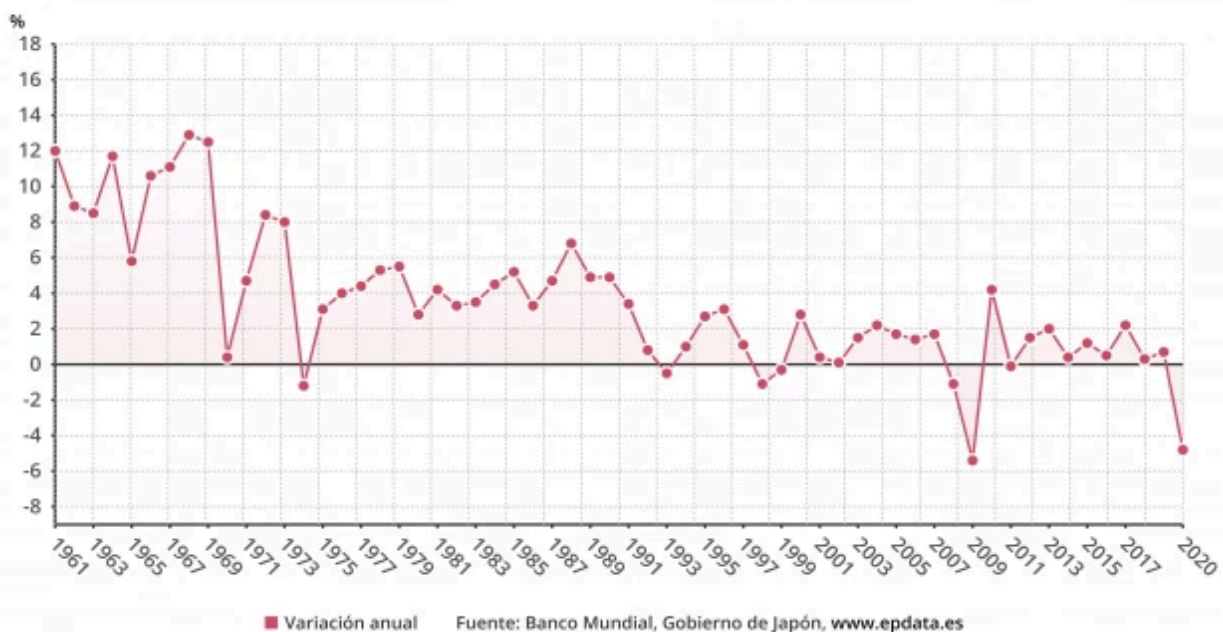
Además, la oposición ha ganado terreno, con el Partido Constitucional Democrático (PCD) y otros partidos menores obteniendo más escaños. Este resultado refleja un deseo de cambio entre los votantes japoneses, quienes buscan soluciones a los problemas económicos y una mayor transparencia en el gobierno.

CONTEXTO HISTÓRICO Y POLÍTICO

Las elecciones en Japón se dieron en un contexto en el que el Primer Ministro, Shigeru Ishiba, convocó anticipadamente a la realización de comicios en el país. Esto debido a un cambio en el liderazgo del partido gobernante, el Partido Liberal Democrático, en septiembre de este año. Al ser una monarquía parlamentaria, si cambia el líder del partido que se mantiene en el poder, cambia el Primer Ministro del Estado. El objetivo de estas elecciones anticipadas consistió en consolidar su posición ante el electorado y mitigar las divisiones internas, legitimando una vez más al gobierno.

Entender el presente del Estado Nipón implica remontarse, al menos, a los años '90, cuando se produjo la crisis de la burbuja inmobiliaria -de la cual, incluso hoy, no ha podido recuperarse-. De acuerdo a Solís Rosales (2010), y tal como se observa en el gráfico, "de 1992 a 2002, la tasa de crecimiento anual promedio del PIB japonés se situó en aproximadamente 0.8%, mientras que en la década anterior la cifra había sido de aproximadamente 4%" (p. 202). Este estancamiento, provocado por la burbuja financiera que estalló en 1990, ha generado consecuencias altamente negativas para la que fue -durante prácticamente todo el siglo XX- una de las economías más pujantes del sistema internacional.

Evolución anual del PIB de Japón

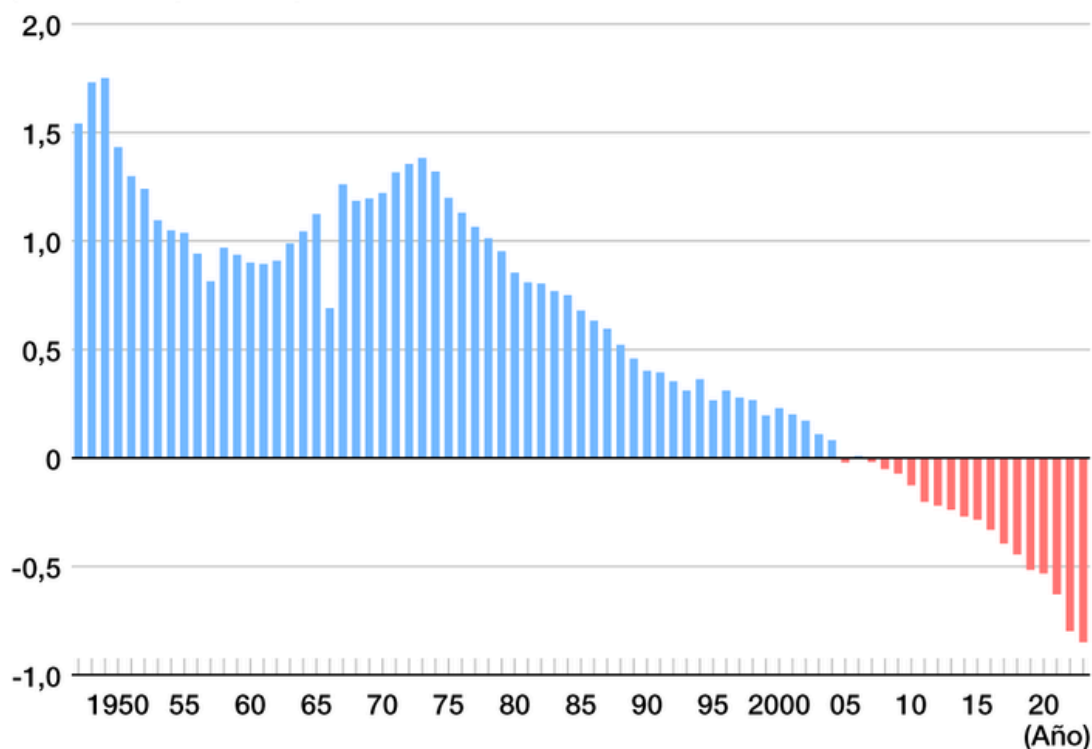


La economía japonesa es uno de los temas más recurrentes en el debate político y en la sociedad, en gran medida por las condiciones laborales que enfrenta la población. Japón ha sido conocido por su cultura de empleo de por vida y largas jornadas laborales, lo que, a pesar de ser tradicionalmente bien visto, ha contribuido a problemas como el “*karoshi*” (muerte por exceso de trabajo). Al día de hoy, el empleo temporal y la precarización afectan a muchos trabajadores, especialmente a los jóvenes, y el PLD ha enfrentado presiones para implementar reformas que mejoren estas condiciones.

A esta problemática se suma el estancamiento económico, el país lleva años en una situación de crecimiento bajo o nulo, que está profundamente agravado a la baja tasa de natalidad que el país experimenta desde hace varias décadas. La tasa especial de fecundidad (el número promedio de hijos que tiene una mujer a lo largo de su vida) en 2023 descendió 0,06 puntos porcentuales interanuales, alcanzando un mínimo histórico de 1,20, de acuerdo con estadísticas del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar. Esta baja tasa de natalidad, junto con una población envejecida, plantea enormes desafíos para la sostenibilidad de los sistemas de seguridad social. La proporción de adultos mayores en Japón es una de las más altas del mundo, lo que crea una fuerte presión sobre los recursos del Estado y dificulta el impulso necesario para superar el estancamiento económico.

Aumento/disminución natural de la población

(Millones de personas)



Creado por *nippon.com* a partir de estadísticas demográficas del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar.

nippon.com

Sumado a eso, algunos sectores, especialmente dentro del Partido Liberal Democrático, abogan revisar el artículo 9 de la Constitución para permitir que Japón tenga una política de defensa militar más robusta que la actual, léase:

Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de solución en disputas internacionales. Con el objeto de llevar a cabo el deseo expresado en el párrafo precedente, no se mantendrán en lo sucesivo fuerzas de tierra, mar o aire como tampoco otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del estado no será reconocido -Art.9

La Constitución vigente se aprobó en 1947 luego de la Segunda Guerra Mundial y con gran influencia Estadounidense, estableciendo en el artículo 9 que Japón será de allí en adelante una nación pacifista, renunciando expresamente a la guerra como derecho soberano y al uso de la fuerza para resolver disputas internacionales. Aun así, mantiene fuerzas de facto de uso exclusivo para la defensa interna. Los debates internos se agravaron en los últimos años respecto a este tópico debido a las tensiones internacionales y el ambiente hostil que se ha ido intensificando con Corea del Norte y China, que vigilan atentamente los movimientos armamentísticos de sus vecinos. Por lo tanto, los temas relacionados con la defensa y seguridad en Japón se han ido desplazando hacia la prioridad en su agenda política.



La situación política en Japón es, en general, estable, pero enfrenta los desafíos de su economía post-pandemia, los estancamientos, la baja natalidad, los dilemas de defensa y la competencia regional en Asia. Los rumores sobre corrupción del PLD y los escándalos mediáticos se visualizaron en las urnas, a pesar de su dominio electoral han perdido la mayoría legislativa, dificultando para el partido el armado de gobierno.

PROCESO ELECTORAL

Japón es una monarquía parlamentaria con una democracia representativa, en donde los ciudadanos ejercen su voto para elegir a los miembros del Parlamento, respectivamente a los miembros de la Cámara de los Representantes, o Cámara Baja de la Dieta, cada 4 años y a los miembros de la Cámara de los Consejeros, o Cámara Alta de la Dieta, cada 3 años para renovar la mitad del cuerpo legislativo. Siendo un Parlamentarismo, este sistema habilita la opción de disolver ambas cámaras antes de concluir el período acordado.

La primera cámara se compone de 465 escaños, los cuales se disputan mediante votación paralela: 289 miembros se eligen en circunscripciones uninominales por mayoría relativa, mientras que 176 miembros se eligen en 11 circunscripciones plurinominales mediante representación proporcional por listas de partidos. Esto garantiza cierta cercanía entre el elector y el político que represente una circunscripción en particular, a la vez que permite lograr una gran representatividad de todos los partidos políticos del sistema (sin caer en el monopolio legislativo de los grandes partidos).

La segunda se compone de 242 miembros actualmente, elegidos por un periodo de 6 años, 146 miembros en circunscripciones de múltiples escaños (prefecturas), y 96 por representación proporcional a nivel nacional.

Los ciudadanos votan por el partido político de su preferencia para que obtenga la banca, una vez obtenidos los resultados el partido que haya obtenido la mayoría en la Cámara de los Representantes podrá formar gobierno. En caso de que ningún partido haya obtenido la mayoría, deberán organizarse para formar coaliciones de gobierno con los demás miembros legislativos o el Primer Ministro deberá gobernar en minoría.



CANDIDATOS Y PLATAFORMAS

El **Partido Liberal Democrático** (PLD) —también conocido como Jiminto por su abreviación en japonés— es una de las principales fuerzas políticas que compitió en las elecciones parlamentarias del pasado 26 de octubre. En el poder de forma casi ininterrumpida desde mediados del siglo XX, y liderado a día de hoy por **Shigeru Ishiba** (el actual primer ministro), el PLD se consagró desde sus inicios como una plataforma de orientación conservadora y nacionalista. Ahora bien, en lo que respecta a la imagen actual del PLD ante la sociedad japonesa, las cartas juegan precisamente en su contra. Y es que en el último año, han salido a la luz acusaciones de escándalos de corrupción a miembros del partido, y se le ha adjudicado la responsabilidad de la crisis económica que está transitando el país. Han sido acusados por parte de las fuerzas opositoras de beneficiar a través del despliegue de políticas públicas a los sectores más adinerados, en detrimento de los más vulnerables.



Shigeru Ishiba dando un discurso

Ante el descontento generalizado que prima en Japón a día de hoy, las propuestas clave del PLD pueden englobarse bajo la premisa de construir “un nuevo Japón”. En materia económica, una de sus intenciones más relevantes consiste en revitalizar el sector rural, que necesita gran cantidad de mano de obra para seguir a flote. A su vez, planea promover el trabajo flexible, en pos de que las familias puedan pasar más tiempo en sus casas y así fomentar el aumento en la

tasa de natalidad. Esto se debe, al igual que las medidas dedicadas al sector rural, a que Japón está transitando un momento de declive poblacional que se ha vuelto imposible ignorar. Con respecto a las políticas vinculadas a la seguridad —y recordando que Ishiba es ex-ministro nacional de Defensa—, el plan es, a largo plazo, conformar una alianza militar regional inspirada en la OTAN, con el objetivo de contrarrestar la fuerza de China y profundizar en la salvaguarda nacional. A su vez, Ishiba pretende aumentar el gasto en defensa hasta un 2% del PBI nacional. Por último, en una de sus declaraciones pronunciadas durante la campaña electoral, el actual primer ministro anunció la necesidad de una disuasión nuclear, factor que generó polémica en la sociedad nipona, al haber sido Japón una nación cuya historia ha estado marcada por ataques nucleares más que severos.

Por otra parte, en la contienda electoral también se presentó **Komeito**, la fuerza que actualmente gobierna en coalición con el PLD. Fundado en 1998 por miembros de la organización budista Soka Gakkai, reunió tres facciones políticas preexistentes: el antiguo Kōmeitō, Shinto Yuai y el Nuevo Partido de la Paz. Sus valores religiosos lo caracterizan como plataforma política, en consonancia con su ideología de centro-derecha. Este partido, liderado por **Keiichi Ishii** (ex ministro de Tierra, Infraestructura, Transporte y Turismo), se ha consagrado como el socio político clave para el PLD, que vio en Komeito una vía para gobernar, al no haber alcanzado mayoría autónoma en el Parlamento. El despliegue de iniciativas de cara a las elecciones por parte de Komeito, entonces, se da en conjunto con las propuestas del PLD. Sus miembros realzaron, en el último tiempo, los progresos conseguidos por el gobierno de coalición, y apuntan a seguir gobernando en conjunto en el próximo período. Además, propusieron establecer una organización compuesta por terceros para supervisar el uso de los fondos que los partidos políticos pagan a sus legisladores miembros, en alusión a las causas de corrupción vinculadas al PLD antedichas.



Keiichi Ishii mostrando su afiche electoral

El **Partido Democrático Constitucional de Japón (PDC)**, liderado por **Yukio Edano**, representa una alternativa progresista en el panorama político japonés. Edano, miembro de la Cámara de Representantes desde 2017, ha consolidado su liderazgo defendiendo una plataforma centrada en la igualdad de género, promoviendo un sistema de cuotas en las elecciones nacionales para aumentar la representación femenina. Además, el PDC aboga por la abolición del delito de conspiración, que consideran una amenaza a la libertad de pensamiento. En materia energética, el partido se compromete a la eliminación gradual de la energía nuclear, apostando por un incremento significativo en la inversión en energías renovables. En el ámbito laboral, Edano y su partido han identificado el acoso laboral como un problema crítico, y proponen una serie de reformas legislativas para prevenirlo y sancionarlo de manera efectiva.

El **Partido Comunista de Japón (PCJ)** está bajo la dirección de **Omoko Tamura** desde enero de 2024, siendo la primera mujer en ocupar este cargo en la historia del partido. Tamura es miembro de la Cámara de Consejeros desde 2010, habiendo sido reelegida en 2016 y 2022. Su plataforma ha sido clara en la defensa de una mayor igualdad social, con un enfoque particular en los derechos de las mujeres. En 2014, Tamura criticó abiertamente al gobierno de Shinzō Abe por lo que consideraba una política de género superficial, señalando que los nombramientos de mujeres en su gabinete respondían más a una cuestión de imagen que a un verdadero empoderamiento femenino. Bajo su liderazgo, el PCJ continúa oponiéndose al neoliberalismo y promueve una sociedad más equitativa, con políticas que buscan reducir las desigualdades sociales y económicas.



Omoko Tamura



Yukio Edano

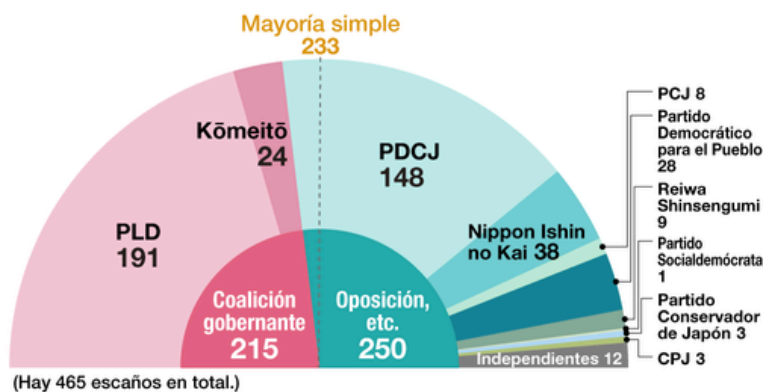
RESULTADOS ELECTORALES

Después de 15 años, el PLD perdió su mayoría en la Cámara de Representantes. La coalición formada por el Partido Liberal Democrático y el Kōmeitō solo pudo hacerse con un total de 215 escaños en las elecciones a la Cámara Baja, por lo tanto no logró alcanzar los 233 escaños que le dan la mayoría de 465 escaños en el Parlamento. Paradójicamente, supone su peor resultado electoral desde que la coalición gobernante perdió brevemente el poder en 2009.

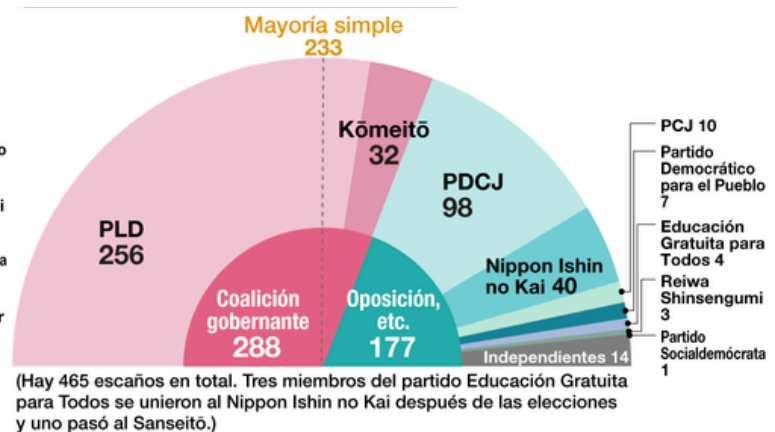
Entre los partidos de la oposición, el Partido Democrático Constitucional de Japón (PDCJ) pasó de 98 a 148 escaños, siendo el más beneficiado en esta contienda; el Nippon Ishin no Kai 38; el Partido Democrático para el Pueblo 28; el Reiwa Shinsengumi 9; el Partido Comunista de Japón (PCJ) 8; el Partido Socialdemócrata 1; el Sanseitō 3 y el Partido Conservador de Japón 3. Los candidatos independientes ganaron 12 asientos en la Cámara Baja.

Se calcula que la participación fue del 53 %, por debajo del 55,93 % registrado en las elecciones de 2021, aunque un porcentaje ligeramente superior al mínimo histórico desde el final de la guerra, que fue del 52,66 % y se registró en 2014. Asimismo, fueron elegidas un total de 73 candidatas, una cifra histórica.

En consecuencia, este resultado puede obligar al PLD o al CDPJ a formar coalición con otras agrupaciones para formar gobierno, lo que podría generar inestabilidad política en un momento en que el país se enfrenta a dificultades económicas y a una tensa situación de seguridad en Asia Oriental.



Escaños antes de las elecciones



Creado por nippon.com a partir de los datos públicos disponibles. nippon.com

REACCIONES POST-ELECTORALES

Las primeras reacciones a tener en cuenta fueron las de los mercados: la inestabilidad política japonesa tuvo un claro impacto en la caída de los circuitos financieros y monetarios de la isla. En el comercio de divisas, el yen se vendió frente al dólar sobre la base de las expectativas de que el Banco del Japón encontraría difícil aumentar los tipos de interés ya que los resultados electorales incrementaron la incertidumbre política.

Se espera que el Primer Ministro Ishiba busque un gobierno de minoría, ya que con la oposición dividida es altamente improbable que se forme un gobierno de coalición opositor. Pese al revés electoral, el mandatario buscaría permanecer en el puesto para “proteger a Japón”.



CEERI
Centro de Estudios Estratégicos
de Relaciones Internacionales

PARTICIPANTES

VALENTÍN ROJAS LOVECCHIO - COORDINADOR GENERAL.

ROCIO ORTOLANO MARZIALI - EDITORA.

MANUEL GRONDONA - REDACTOR.

KATHIANA MARIA WILBERGER MARIA - REDACTORA.

LUCÍA FARAH - REDACTORA.

ESTEBANI ZAVALA - REDACTORA.

CANDELARIA GARRIDO - REDACTORA.

KAREN MARQUEZ - REDACTORA.

BIANCA VERNIK - REDACTORA.

FLOR RIQUELME - REDACTORA.

GASTÓN IFRÁN - REDACTOR.

JOSEFINA BLASCO FIRPO - REDACTORA.

LOLA DYZENCHAUZ - REDACTORA.

LUISINA DIAZ - REDACTORA.

JOSEFINA ALBORNOZ - REDACTORA.